



Iglesia Cristiana de Colombia

Casas de Avivamiento



SERVIR

SEMESTRE: I

LECCION: 1.4

TITULO: EL AMOR NUNCA DEJA DE SER

OBJETIVO: Animar a los hogares por la palabra de Dios para que día a día aviven la llama del amor de Dios a pesar del tiempo y de las circunstancias.

Rom. 5:5

Como hijos de Dios debemos caminar en la revelación que el amor de Dios viene a ser parte de nuestro Espíritu desde el mismo momento que hemos nacido de nuevo. Dios es amor y este amor ha sido derramado en nuestros corazones. Por tanto, en los hogares tenemos la capacidad de amar de la misma manera como Dios nos ama.

Gal. 5:22,23

El hogar es el campo por excelencia para caminar en y desarrollar el amor que Dios ya ha puesto en nosotros.

1 Cor. 13

El Señor ya ha creado el tanque para que nosotros lo llenemos del amor suyo y podamos abrir la llave y rociar a nuestra pareja con el amor AGAPE de Dios, es el amor a pesar de, sin importar que. Por tanto debemos amar a nuestro esposo o esposa, hijos a pesar de:

- Los hechos y acciones adversas
- De las circunstancias
- Del tiempo
- De la economía

Jn. 3:16

1 Jn. 4,9

El amor de Dios se demuestra con hechos, Dios no solamente dijo que nos amaba sino que envió lo mejor de sí (a Jesucristo) para demostrar ese amor por nosotros. Así también nosotros en el hogar debemos dar lo mejor de nosotros para demostrar a los otros el verdadero amor. Podemos decirle a nuestra familia que los amamos pero si no lo demostramos no estamos caminando a la luz de la palabra.

1 Cor. 13:8

El amor de Dios no cambia, fundamenta tu hogar en el amor de Dios. No en las emociones o sentimientos humanos

En cambio, el amor de Dios nos cambia. No termina. Es incondicional

Sof. 3:17

El amor de Dios Calla, aún en los momentos tensos.

Debe prevalecer y aún callar. El amor es el único elemento que le dará una victoria segura aunque aparentemente pueda sentir que lo está perdiendo todo. Decida amar y decida callar, más aún cuando se sienta ofendido o agredido.

2 Cor. 9:7

Hech. 20:35

El amor de Dios da antes de recibir, por tanto deseche el hábito de esperar recibir algo de su pareja porque tarde o temprano se frustrará; por el contrario, viva su matrimonio con una actitud dadora y de gozo, Dios ama al dador alegre.

El amor de Dios nunca falla, así que aunque no se vean los resultados en su pareja persevera en su caminar en amor y al final siempre verá la victoria. Se requiere fe y paciencia para ver que el amor nunca pierde.

Jn. 13:34-35

Dios tiene un plan y un propósito especial para su matrimonio, y es el deseo del corazón del Padre que podamos demostrar el amor hacia sus hijos lo cual incluye nuestro conyugue y podamos vivir un matrimonio victorioso y dar testimonio.

Recuerde, el verdadero amor de Dios nunca deja de ser!!!